¡LIBERTAD!

N° 65 Edición Digital **FEBRERO 2015**

FENÓMENO FERGUSON

Durante semanas los medios masivos de información, no sólo norteamericanos, sino de cualquier rincón de este mundo globalizado por el discurso mediático, se dedicaron casi en exclusividad a tratar lo que superficialmente denominaron "fenómeno Ferguson" a raíz de la muerte en manos de la policía de Michael Brown. Sin pausa, el bombardeo mediático al que nos acostumbran los mass media puso el foco en este tema, y en un santiamén la "cuestión negra" con sus muertos, las marchas, la ira, el desencanto, la justicia/injusticia, se convirtieron en el epicentro de los análisis sociales para "entender" lo que estaba sucediendo. Vaya paradoja, o no tanto en realidad, ningún abordaje periodístico argumentó desde aspectos más profundos que atraviesan este asesinato en particular, como lo son el racismo, la discriminación o la segregación social tan arraigada en sociedades como la norteamericana. Aunque ésta no es más que un fiel reflejo de lo que ocurre en cualquier rincón del mundo, lo que las diferencia es simplemente la resonancia mediática.

A la luz de la "opinión pública", y de lo que de ella construye el discurso de los medios, lo acontecido en Ferguson es un accionar violento, desmedido y criminal, pero no una metodología policial, resguardando de esa forma a la "institución" en su conjunto (por estos lados lo llamarían "gatillo fácil", como si en realidad existiera un "gatillo difícil" para la policía y demás fuerzas represivas). O sea, que la muerte de Michel Brown, en agosto, baleado al salir de una licorería; o la de Tamir Rice, acribillado por un policía mientras jugaba con un arma de juguete o la de Eric Garner, sometido por varios policías por vender cigarrillos sueltos y muerto por estrangulamiento, son simples contingencias, evitables sí, pero para nada acciones necesarias de la metodología institucional policial. De esa forma, se vacía de contenido el dato irrefutable de que, por ejemplo, en 2012, 414 personas fueron asesinadas por la policía en EE.UU.

De fragmentos pretendidamente inconexos se construye la realidad mediática que los medios de información nos muestran minuto a minuto. Como si los asesinatos a manos de la policía fueran hechos aislados unos de otros, historias irrelevantes e individuales entre las que se intenta borrar el hilo conductor que las cohesiona y familiariza: la violencia institucional, social y policial. En ese aspecto, la realidad de Ferguson a partir del asesinato de Michel Brown en nada se diferencia de lo que sucede a menudo en Buenos Aires, San Pablo o México, por citar algunos ejemplos.

El estallido social que se vivió en Ferguson tardó poco tiempo en contagiarse a lo largo y ancho de Estados Unidos. En más de 170 ciudades se multiplicaron las manifestaciones callejeras y los piquetes. El odio, muchas veces camuflado, a todo lo que representa la policía pronto se manifestó en luchas callejeras y saqueos. El miedo al accionar policial dio lugar al protagonismo en la calle en todas sus vertientes, desde manifestaciones "pacíficas y ciudadanas" a enfrentamientos directos con las "fuerzas del orden".

Lo paradigmático de lo sucedido en Ferguson es que algunas cuestiones que se creían superadas, siguen vigentes en el imaginario colectivo, y son estos hechos de relevancia mediática quienes lo ponen en la discusión social para que no olvidemos que en realidad siguen ahí, tan actuales hoy como hace 60 años: ser negro en Estados Unidos te convierte inevitablemente en peligroso para una sociedad donde las diferencias están a flor de piel. Para algunos analistas en temas de implicancias sociales, como Jelani Cobb del The New Yorker "el espectro del linchamiento sigue muy presente en el imaginario de la gente negra". Los negros, asegura Cobb, "conocen de manera intuitiva—y no abstracta—la intencionalidad teatral del terrorismo: Verse obligados a mirar el cuerpo de Michael Brown durante cuatro horas sobre el pavimento ardiente, bajo el sol de agosto, muerto a manos de un policía blanco cuyo nombre fue ocultado durante toda una semana, evocó esa memoria. Tuvo el efecto de recordarle a la multitud de dolientes espontáneos que su humanidad es refutada. Una sola muerte puede ser comprendida como una amenaza colectiva. Los medios no han sido los que despertaron estas preocupaciones; ha sido la historia".

Otro aspecto que se puede resaltar, como resultante de las manifestaciones y el protagonismo de la gente en la calle es que, a partir de los disturbios se generaron lazos directos de solidaridad. Por muy rudimentarios y específicos que éstos sean, a partir de lo de Ferguson, se fue construyendo poco a poco un sentimiento de identidad común entre los desplazados y marginados de la zona. Lo que previamente apareció como una masa iracunda que actúa por reflejo, se fue transformando en una multitud de sensibilidades, intentando traspasar los propios límites del "fenómeno Ferguson", aprovechando la oportunidad para hacer visibles otras "necesidades" más amplias como la vivienda y la oportunidad laboral.

Por último, resaltar que el asesinato de Brown a manos de la policía local de Ferguson ha servido para no olvidar que las tensiones raciales están presentes en el día a día. Que "lo negro" y "lo blanco" continúan siendo caras antagónicas de la sociedad norteamericana. Sociedad donde se están implementando políticas de corte racial neutrales para mantener la explotación de clase y diferenciación social. En relación al asesinato de Michael Brown, una encuesta del Huffington Post resalta que la muerte de Brown fue un incidente aislado (35%) o parte de una tendencia generalizada en la manera en que la policía trata a los jóvenes negros (39%). Pero este balance de opiniones se desvanece si aislamos las reacciones por grupo racial: el 76% de los negros opinan que es parte de un patrón generalizado, mientras que solamente el 40% de los blancos cree lo mismo.

Gastón

NIKOS ROMANOS

La nota que compartimos a continuación no es de propia autoría, sino que son extractos de diferentes crónicas.

El grupo editor de **¡Libertad!**

Nikos Romanos, anarquista preso en Grecia, estuvo en huelga de hambre desde el 10 de noviembre hasta el 10 de diciembre de 2014. Los aparatos jurídicos rechazaron su solicitud de salidas educativas de prisión. En respuesta a esto, se realizaron acciones solidarias multiformes dentro y fuera de las prisiones de la democracia griega y a nivel internacional.

Aceptó parar la huelga de hambre solo cuando el parlamento griego votó de forma casi unánime a favor de la enmienda propuesta por el ministro de justicia. Esta enmienda se refiere a los presos convictos (sentenciados por un tribunal) e imputados (a la espera de juicio) que tienen el derecho a estudiar en una institución educativa superior, disponible en la misma región que la institución estatal donde están encarcelados , pero que no se les han concedido las salidas educativas para poder asistir a clase de forma regular.

La enmienda sostiene que estos presos deben concurrir satisfactoriamente a un tercio de las clases y sesiones de laboratorio de un semestre de un año académico, completando cursos a distancia y, solo entonces, se les permitiría acceder a las salidas educativas usando el brazalete de monitoreo electrónico para asistir a clase físicamente. El ministro de justicia incluyó la cláusula del monitoreo electrónico en el último minuto, asegurándose de añadir que el Consejo Académico (el carcelario) aún pueda rechazar la petición de salidas educativas de un recluso si presenta una "justificación especial".

Pocos ejemplos similares pueden encontrarse si es que hay alguno que pueda encasillarse como similar al movimiento solidario que ha habido con esta huelga de hambre. En Grecia más de 30 edificios públicos, entre ellos varios ayuntamientos, han sido ocupados a lo largo del mes de huelga en solidaridad con Nikos, además de los disturbios constantes desde el pasado 2 de diciembre, las manifestaciones multitudinarias por toda Grecia, y un sinfín de acciones solidarias a lo largo de todo el estado griego.

Sin embargo esto no se quedó en Grecia. La solidaridad con Nikos se ha extendido por todo el mundo y ha contado con manifestaciones de apoyo por toda la geografía mundial que se han saldado con disturbios en París y Estambul, además de coches de eurodiputados quemados en Bélgica y las paredes y calles de todo el mundo repletas de lemas en apoyo a la huelga de hambre.

El estado no ha podido controlar el poder de la solidaridad anarquista que ha hecho de la huelga de hambre de un preso más en la lucha de toda una sociedad harta de las derivas del autoritarismo estatal. Han hecho vivo el lema de *"si nos tocan a uno, nos tocan a todos"*.

OPERACIÓN PANDORA

El 16 de diciembre pasado el aparato judicial español y sus fuerzas represivas, le propinaron un nuevo golpe al movimiento anarquista de Barcelona. Los Mossos d´Escuadra, como se conoce a la policía por aquellos lados, llevaron adelante una operación con el objetivo de, según sus palabras, "desarticular una organización anarquista" a la cual se le atribuyen "innumerables y diversos atentados con artefactos explosivos".

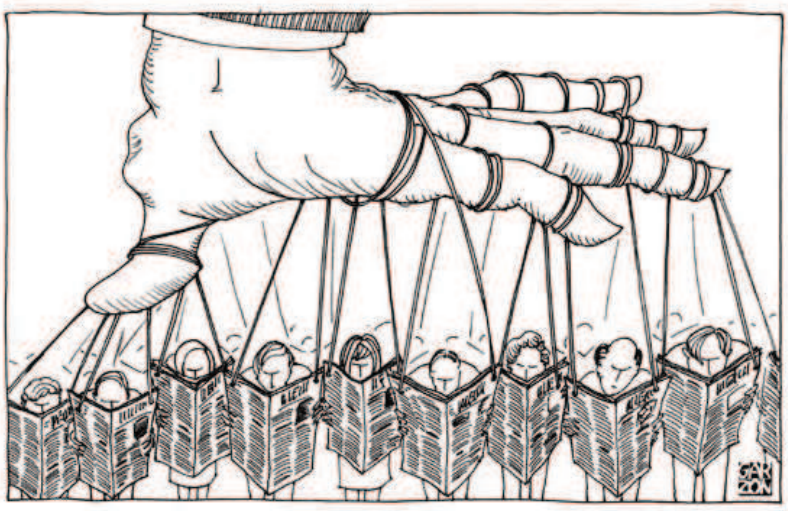
El accionar policial se centró en la conocida casa okupa **"Kasa de la Muntanya"**, en el distrito barcelonés de Grácia, aunque también se registraron requisas policiales en Madrid, Sabadell y Manresa. Durante la denominada **"Operación Pandora"**, 11 anarquistas fueron detenidos, acusados de pertenecer a una "organización criminal", con "finalidad terrorista". Los arrestados fueron siete compañeras y cuatro compañeros, de entre 30 y 36 años, de nacionalidades española, uruguaya, italiana y austríaca.

Como parte del plan político, también fueron violentados el **"Ateneu Llibertari Sant Andreu"** y el **"Ateneu Poble Sec"**. El accionar policial no es algo aislado o fortuito, sino parte de una escalada represiva contra el movimiento anarquista en Barcelona ya que esta ha sido la segunda vez que los Mossos d´Escuadra asaltan con el beneplácito judicial la **Kasa de la Muntanya**. La primera de ellas fue en julio de 2001.

Según las últimas informaciones recibidas, todos los detenidos fueron liberados bajo fianza el 31 de enero. Aún así, nos mantenemos atentos al desarrollo de las causas abiertas.

El Grupo Editor.

A LAS PUERTAS DEL POST-ANARQUISMO



Leyendo algunos trabajos sobre el post-anarquismo no deja de llamar la atención el uso de ciertos términos que generan problemas a la hora de las definiciones, por lo que implican y, sobre todo, por lo que se puede llegar a inferir a partir de esos planteos. Saul Newman es considerado el principal teórico del post-anarquismo, -junto con otro profesor universitario estadounidense-, y a él debemos esta definición: "No se trata de sustituir el anarquismo por el post-anarquismo, sino de volver a pensar el anarquismo a la luz del post-estructuralismo. El prefijo «post» no significa «después» o «más allá», sino trabajar en los límites de la conceptualización anarquista para radicalizarla, revisarla y renovarla." A mi entender ya arranca mal la cosa cuando nos sugiere que «post» no quiere decir «después de» cuando eso es lo que significa. Pero no hay que enroscarse mucho en eso. Siguiendo con la definición quizá se esté cometiendo otro error, quizás con buenas intenciones, al pretender analizar el anarquismo desde los límites (¿más allá o más acá?) Para ello se hecha mano al post-estructuralismo, que viene a ser la crítica al estructuralismo dentro de las ciencias sociales y humanas, etc., con el fin de radicalizar, revisar y renovar el anarquismo.¿Por ese camino no se estará cometiendo el error de encasillar el anarquismo dentro del corsé científico y universitario? Si al estructuralismo le cabe la crítica post-estructuralista, al anarquismo le corresponde entonces la crítica post-anarquista. A mi modo de entender las cosas esta es una forma de reducir el anarquismo.

No está demás recordar que hace más de un siglo que los anarquistas vienen discutiendo que el anarquismo no es una ciencia, ni mucho menos monopolio de filósofos, sabios y científicos. A los fines prácticos, tendríamos los anarquistas que conocer el estructuralismo, el post-estructuralismo; la Modernidad, para llegar a la post-modernidad y recién ahí poder analizar los planteos post-anarquistas… todo un viaje. Un buen aporte didáctico en ese sentido llevó a cabo Tomás Ibáñez en su reciente libro **(1)** , porque de otro modo se quedarían afuera tres cuartas partes de los anarquistas y el noventa y pico por ciento del pueblo al que se quiere hacer llegar la idea anarquista.

Quizá lo que más deberíamos tener en cuenta los anarquistas es ese diagnóstico que el anarquismo necesita ser radicalizado, revisado y renovado. Algo que se considera que no puede hacerlo sólo el anarquismo y para ello necesita un pensamiento postizo. Dudo por mi parte que el autodenominado post-anarquismo esté a la altura de tamaño desafío, se nota a simple vista que el anarquismo les incomoda, es un estorbo que hay que superar, no importa si la crítica es justa o no, tampoco vamos a hacernos problemas por ser justos a la hora de definirlo, lo tornamos maleable para llevarlo a donde nos quede más cómodo. Entiendo los problemas que puede implicar decirse para uno mismo: "soy anarquista" y luego estar a la altura de ello, pero, ¿con qué caraduréz un tipo puede mirarse al espejo con aire superador y decirse: "soy post-anarquista"? Supongo que en el fondo no conoce a los anarquistas.

Radicalizar significa ir a las raíces y creo que es una característica que viene con los anarquistas desde siempre y va a continuar así, eso espero. Que se revise todo lo que haga falta y se renueve lo que haya que renovar. Renovación: ¿cuántas publicaciones y agrupamientos se denominaron de esta manera a lo largo de la historia del anarquismo? Pero, ¿cuántos apuraron también a los anarquistas a la "renovación" -llenando el cielo de agravios- y a la vuelta de la esquina lo llevaban al furgón de cola del tren de la izquierda política o sindical; a las elecciones sindicales; a las municipales y al punterismo político populista?

Volviendo al principio, me parece que no es muy acertada la denominación post-anarquismo, la cosa viene mal bautizada.

(1) "Anarquismo es movimiento" Virus editorial. Barcelona.2014. "Anarquismo en movimiento" Utopía Libertaria. Buenos Aires. 2014.

M.S.C.

ÉTICA Y REGRESIÓN A PROPÓSITO DE ISIS

¿Se puede hablar de Ética en la política internacional actual? No, y justamente porque estamos en un proceso de Regresión y afirmación de la desesperanza occidental.

Las sociedades modernas miran excesivamente al pasado, esa intención de conservar y temer a lo desconocido ha vulnerado Occidente mismo. El Islam aun anclado en la Sharia, se ha construido como dogma de valores -no técnicos solo morales- que se constituyen en la otra visión de dos nefastas, de lo que podría ser el destino de la humanidad. Un destino manejado por el lento suicidio de occidente y el otro en regresión hacia el Islam más brutal.

En el triste panorama que contempla el mundo occidental para sí, la ética solo es estéticamente construida, su uso es quimérico y es destrozada por toda forma dogmática y autoritaria. Sin embargo, la ética -como acto de reflexión del ¿cómo? construir lo más valioso para que la vida sea más digna de ser vivida- mantiene su fuerza y esperanza. La ética no contrapone el colectivo al individuo, dado que el individuo actúa como ser social para el bien de sí mismo, pero para ello requiere actuar como si sus acciones fueran a ser aplicadas por otro hacia el primero. Así, la acción no es pensada en términos de superior/inferior, o de un juego de posiciones, sino constituida como forma de reciprocidad y equivalencias mutuas.

La ética procede en la conducción de la reflexión sobre ¿Cómo llegar a ser más justos? y ¿Cómo llegar a ser más libres? Es así que en la historia no encontramos grupos humanos del pasado o del presente, que hayan despreciado: la valentía, la generosidad, la honestidad y el amor. No hay pueblos que hayan venerado: la cobardía, la mentira y la arrogancia entre sí mismos, para ellos mismos.

Pero dentro de una Ética aplicada, la guerra de ideas es constante, fluyen y afectan la realidad, y dentro de ella no hay lugar para cualquier acción contra el cuerpo del otro. No puede ser castigado, encarcelado, perseguido, torturado, humillado y asesinado. Si la ética no estuviera erróneamente relacionada a la moralidad occidental que tanto criticó Nietzsche, los hombres comprenderían que: el homosexual, el ateo, el incivilizado, y el hombre rebelde (en el sentido que da Camus), no pueden ser juzgados bajo cualquier ideario metafísico unilateral. Actuar éticamente, lo es respecto a los otros que nos son equivalentes, porque están en nuestra especie, porque sienten, aman, lloran, ríen, gritan, sueñan, odian, desean y mueren como todos lo haremos en algún momento, es esa la muerte propia postergada que nos hace comunes a todo ser viviente. Esto, no existe en todo el mundo islámico.

Pero la moralidad nos afirma un rencor y un temor al otro, al hereje no cristianizado, al infiel no islamizado. Los dogmas morales occidentales enseñan un temor a otras posibilidades de existencia que podrían ser mejores a las nuestras, lo que constituye aislamiento. Además la posibilidad de multiplicidad en las formas de ser, implican la impureza de la identidad, donde nosotros nos impregnamos de todos los otros, porque nuestra humanidad está construida por nuestro entorno. La ética filosófica pregunta constantemente el ¿por qué de las cosas? en la vida de un individuo. La moralidad islámica puede imponer burkas a las mujeres, siendo ellas morales; pero no existe ninguna relación con la ética que cuestionaría: ¿por qué usarla?

Comprendemos al "otro" éticamente, desde la inviolabilidad de su persona, desde su autonomía, desde su dignidad. No lo calificamos por sus antecedentes socio-culturales, sino que los calificamos por sus actos para con los demás. No sucede esto con las ideas, porque existen ideas tontas en comparación a otras, y hay ideas que terminan en fascismos, totalitarismos, sectarismos y fundamentalismos. Todas las ideas deben estar en debate y juzgarlas por su práctica sobre el individuo/colectivo.

Desafortunadamente, nada de lo anterior entienden ni norteamericanos, ni los seguidores de ISIS (Islamic State of Irak and Syria). En ambos sus Verdades unilaterales son mantenidas de forma incuestionable. No es un pretendido "Choque de Civilizaciones", no. Es un choque de fundamentalismos, es un choque de verdades unilaterales y es un choque de barbaries. Estados Unidos alimento a los Muyahidines –con Stingers– en su lucha contra el enemigo común, los rusos soviéticos en Afganistán hasta 1989 y lo hicieron nuevamente con los rebeldes sirios contra Bashar al-Asad en la Guerra Civil Siria. Solo que en esta última ocasión alimentaron la construcción de un enemigo formidable, totalmente distinto de Al-Qaeda. Estados Unidos no peleo contra las ideas, solo peleo contra los cuerpos, y hoy las ideas se han extendido alrededor del mundo, enviando voluntarios de distintas nacionalidades a pelear por el Califato Islámico, a realizar la

CONTACTOS:
periodico_libertad@yahoo.com.ar
Periodico Libertad (Facebook)

Jihad. Si las ideas fundamentalistas islámicas no estaban en cuestionamiento y no eran objetivo de Estados Unidos, entonces solo eran un pretexto discursivo para la afirmación del Bien -occidental de la modernidad-, contra el Mal -bárbaro y fuera de la historia-, de un mal necesario para la justificación de una sola historia posible –en sentido hegeliano–, la del Occidente Capitalista.

Ahora el mundo tienen un proyecto serio de lo que puede ser un efectivo "Estado Terrorista", es evidente que la estructura de ISIS dentro de la 'Wilayat' o mandato, ha significado la imposición del 'al-Ta'lim' o educación enfocada en el Corán para las nuevas generaciones de ISIS, en todo el territorio ocupado, esto mediante la 'al-Da'wa' o el llamado que se hace a todo musulmán en los 'Da'wa' o eventos de instrucción y enseñanza de los principios fundamentales de ISIS. Efectivamente ISIS tiene toda una maquinaria engranada para el funcionamiento de su proyecto, y está abriéndose al manejo técnico, necesario para mantener en funcionamiento las ciudades ocupadas. Su proyecto de sociedad tiene puntos frágiles (la ciencia y técnica), pero su ideario se ancla cada vez más en el siglo XII, cobra fuerza y occidente fortalece más y más el atractivo de ISIS -bombardeando y creando mártires de Ala- para las vidas vacías y nihilistas de miles de jóvenes que quieren darle un sentido a sus existencias occidentales posmodernas.

Al final, no superamos nada del siglo pasado, éste siglo concentra: el totalitarismo, la vigilancia orwelliana, la masacre, la tortura, la explotación global, la guerra, el fundamentalismo, la invasión, la ignorancia, y el odio por los otros (como en los momentos más oscuros del siglo pasado), pero en una forma comprimida y de progresión-aceleración, en tan solo 14 años.

¿ Cuántas cosas más debemos volver a ver para aprender? ¿Sobreviviremos a todo lo que se avecina o pereceremos como civilización en el último tramo manifiesto? Albert Camus nos decía en el Prólogo a sus Crónicas: "La verdadera desesperación no nace frente a una terca adversidad, ni en el agotamiento de una lucha desigual. Proviene de que ya no conocemos las razones para luchar ni si, cabalmente, es preciso luchar (…) aunque la lucha sea difícil, las razones para luchar, al menos, continúan estando claras".

El futuro va presentándose como una incógnita de inmediatez respondida a la regresión.

"Facit Omnia Voluntas"

Iván Mérida

Abogado internacionalista, socialista libertario y ateo.

LA BATALLA DE LAS PANTALLAS

El sol será un recuerdo, la lluvia siempre fue ácida, pensaremos. Algunos recuerdos se colarán en nuestros cerebros, pero ya no sabremos si son nuestros o implantados, si lo vivimos o sólo lo vimos en una pantalla, ya que estamos rodeados de pantallas. O creemos que existimos en las pantallas. Las prótesis audiovisuales se habrán adherido al cuerpo irremediablemente, lo han prolongado, insensibilizado, hasta hacerlo desaparecer. El hombre multimedial envuelto en luces y sonidos, fundido en sutiles experiencias táctiles y electrónicas fragancias, ha sido finalmente anestesiado para su atomización.

La niebla producida por las emisiones tóxicas impide ver el amanecer. La solución es retransmitir el amanecer en pantallas gigantes distribuidas por la ciudad. El amanecer rojo es un fragmento rectangular, entre la niebla gris. Sólo unos segundos para mirarlo, mientras nos encaminamos a ser desmantelados.

¿Se reduce lo virtual únicamente a los mecanismos de simulación impuestos desde los centros de poder en la permutación de signos o hubo una condición propia del arte que estimuló la convivencia entre lo real y lo ficticio? ¿Existieron relaciones de connivencia y complicidad entre este mundo de simulacros amnésicos, las prácticas artísticas y los modos que importó el consumo global? ¿Habrá contribuido a la mistificación y destrucción de la memoria?

Todos tuvimos pantallas para olvidar. Una vez olvidadas, fue ya imposible, la posibilidad de experimentar esas sensaciones que nos daban la vida y que justificaban nuestra experiencia como humanos. Una vez aceptada la vida en red y la cultura entretenimiento, todo fue más fácil.

LAS PRÓTESIS AUDIOVISUALES SE ADHIEREN AL CUERPO, LO PROLONGAN, LO HACEN DESAPARECER, LO INSENSIBILIZAN.

EL HOMBRE MEDIÁTICO ENVUELTO EN LUCES Y SONIDO ES FINALMENTE ANESTESIADO PARA IMPRIMIRLE CONFORMISMO, INDIFERENCIA Y ATOMIZACIÓN

(Texto extraído del libro: **ROCAMBOLE**. Arte, diseño y contracultura. Troupe Comunicación, 2014)

LLEGÓ MALATESTA, SE ARMÓ EL CARNAVAL

En el año 1874, luego de salir de la cárcel de Trani, en Italia, Errico Malatesta buscó reincorporarse a las actividades revolucionarias de los internacionalistas tras seis meses de encierro, pero su deteriorada salud no le dejó más opción que tomarse unas obligadas vacaciones.

En los años previos, la labor de Malatesta había sido ininterrumpida. Ya en 1871 junto a Carlo Cafiero participó en la publicación L´Ordine y en La Campana, ambas de Nápoles, siendo esta última una de las más importantes publicaciones internacionalistas. En 1872 se realizó la Conferencia de Rímini donde se fundó la Federación Italiana de la Asociación Internacional de los Trabajadores que reúne a las ya existentes sociedades de resistencia y diversos fascios **(1)** . Malatesta era secretario de la Federación Obrera Napolitana. La sección italiana de la Internacional, de tendencia anarquista, participó en el Congreso Internacional Socialista antiautoritario de Saint Imier realizado también en 1872, siendo Malatesta parte del mismo. Durante quince días vivió en la casa de Bakunin y se vinculó a las actividades de la Alianza Socialista Revolucionaria que fundara el mismo Bakunin.

Para 1873 planeó salir en gira de propaganda junto con Cafiero por España, pero fue detenido y llevado a la cárcel. Durante los meses que duró su cautiverio un guardia y el mismo director de la prisión se hicieron amigos del anarquista.

Luigi Fabbri, compañero de muchos años de Malatesta, nos cuenta como fueron esas vacaciones a comienzos de 1874:

"Un poco por la prisión sufrida, y mayormente por el gran desgaste de su vida agitada –apenas salió de la cárcel de Trani, se había dedicado al trabajo para contribuir a la preparación del Mediodía de Italia del próximo movimiento insurreccional, combinado en Locarno por Bakunin, Costa, Cafiero y otros-, su salud se hallaba muy afectada. Los médicos le ordenaron un período de absoluto reposo; y el, a invitación de Carmelo Paladino, fue a pasar unos días de vacaciones a casa de éste en Cagnano Varano durante el carnaval de 1874. En aquel pueblecito, Malatesta entró en contacto con la plana mayor del lugar, que se reunía por la noche en una farmacia, y en poco tiempo consiguió meter el diablo en el cuerpo hasta al alcalde, al cura y al jefe de los carabineros, además del farmacéutico. Y todos combinaron, para el último día de carnaval, una mascarada política: "La muerte de la Burguesía"; y se vio, en efecto, desfilar por las calles del pueblo el funeral de la burguesía muerta, con los cuatro, disfrazados en torno al féretro del modo más cómico. Después de partir Malatesta, debió de trascender algo a las alturas, pues dicho jefe fue trasladado, el cura llamado por el obispo y el alcalde censurado por el prefecto." **(2)**

La anécdota carnavalesca y la nota daban para terminarla acá, pero al producirse el movimiento insurreccional, en parte abortado por haber llegado a oídos de la policía que llevó a cabo detenciones. Sólo se produjeron hechos aislados de grupos armados por la banda de Caprara y la banda de Castel del Monte *"donde Malatesta y otros cinco enarbolaron en 1874 los colores rojo y negro de la Internacional"* **(3)** . Cuenta Luigi Fabbri: *"(…) en una de aquellas correrías, un día, de madrugada, al volver un camino de campaña, el pequeño núcleo vio venir hacia sí una patrulla de soldados guiada por un carabinero. Se decidió luchar y se aprestaron las armas; pero cuando se estuvo a una distancia bastante para distinguirse unos a otros, el carabinero hizo un signo a Malatesta, como si éste fuese un funcionario superior, detuvo a los soldados y les ordenó media vuelta, y luego volvieron atrás. Malatesta había reconocido en el carabinero al jefe amigo, de la mascarada de Cagnano Varano."* El mismo Malatesta resume los hechos de la frustrada insurrección: *"Varios centenares de conjurados habían prometido hallarse en Castel del Monte; me dirijo a la reunión, pero, en el lugar de la cita de los centenares que se habían juramentado, nos encontramos seis. No importa; se abre la caja de las armas…; está llena de fusiles de pistón. Como si nada. Nos armamos y declaramos la guerra al ejército italiano. Recorrimos la campiña varios días, tratando de arrastrar a los campesinos, pero sin hallar eco. El segundo día, tuvimos un encuentro con ocho carabineros, que no nos hacen fuego creyéndonos muchísimos. Tres días después nos dimos cuenta de que estábamos rodeados de soldados. No había más que hacer; enterramos los fusiles y decidimos dispersarnos; yo me escondo en un carro de hierba, y así consigo salir de la zona peligrosa"*

Se va Malatesta… quedamos acá; con o sin carnaval; con el rostro cubierto o no.

Dejó un lindo legado: La muerte de la Burguesía…

1- El término originalmente se refería a una "Liga" o "Unión".

2- Luis Fabbri. MALATESTA. Pags.66 y 67. Ed. Americalee. Buenos Aires. 1945.

3- Max Nettlau. Errico Malatesta. La vida de un anarquista. p. 244. Ed. La Protesta. Buenos Aires. 1923.

M.S.C

IN MEMORIAN DE CANEK: el nieto libertario del Che

La noticia me llegó por vía telefónica: "Te has enterado", me dijo Jorge. Yo le contesté: "¿De qué…?" Jorge agregó: "Canek ha muerto…" Luego he visto y leído, a través de Google, la noticia y algunos comentarios en diversos medios. El diario La Jornada, de México, da la noticia con este título: Muere Canek Sánchez Guevara, nieto del 'Che', y termina la nota así: "Su muerte, que coincide con el inicio de un histórico dialogo diplomático entre Estados Unidos y Cuba en La Habana, fue resultado de complicaciones de una cirugía cardiovascular, de acuerdo con el portal Café Fuerte."

La palabra "complicaciones" me hizo recordar de inmediato lo que había sido –sobre todo en estos últimos tiempos- la vida de Canek ("serpiente emplumada negra").

Su último e-mail era para decirme que estaba en Marsella y que tenía la intención de venir a vernos… Ariane y yo lo esperamos… pero no llegó, las "complicaciones"… No nos sorprendió. Eso había ocurrido ya varias veces desde que a principios del 2000 vino, con su compañera e hijo o hija (no recuerdo bien), a quedarse unos días con nosotros en el piso del barrio de Belville, París, en el que vivíamos.

Las "complicaciones" en su vida hicieron también que quedaran en suspenso algunos de los proyectos que nos propuso para llevarlos adelante desde el entorno del boletín CUBA libertaria…

Las "complicaciones" le llevaron a interrumpir su periplo por Europa y a volver a México, de donde de tanto en tanto nos llegaban noticias sobre él y los proyectos literarios que trataba de realizar…

Ahora, la noticia de su muerte me ha llegado por Jorge Masetti, hijo de otro "héroe" de la Revolución cubana", y, después de pensarlo un buen rato, me ha parecido que lo más indicado era, de mi parte, concluir estas líneas sobre Canek con la reseña que en 2008 hice a la ocasión de la publicación del libro que él y Jorge Masetti habían escrito para una editorial francesa interesada en editar un libro en el año del cuarenta

aniversario de la muerte del "Che". Libro que aceptaron escribir forzados por las "complicaciones" (sobre todo materiales) en las que se encontraban desde que asumieron públicamente su condición de "disidentes" de izquierda absolutamente independientes.

Los "herederos" del Che : Mito y realidad de una leyenda

En ocasión del 40 aniversario de la muerte de Ernesto Guevara, más conocido por el Che, la editorial francesa Presses de la Cité, ha publicado un libro, Les héritiers du Che, de Canek Sánchez y Jorge Masetti, que se ha agregado a la larga lista de los editados este año con ese pretexto. Unas efemérides que, paradójicamente -por lo que pretendidamente representaba el Che- se ha convertido en una de las más comerciales del mundo.

El presidente boliviano René Barrientos debía estar muy lejos de imaginar que, al ordenar la ejecución del Che y hacerlo enterrar secretamente el 8 de octubre de 1967 en los alrededores de un pueblito de la sierra boliviana, lo convertía en mártir y contribuía decisivamente a forjar una de las leyendas más mediatizadas y mundializadas del siglo XX. Una leyenda transformada rápidamente en mito y culto ideológico entre los jóvenes en rebeldía de los cinco continentes; pero también en una fuente inagotable de explotación mercantil de la idolatría juvenil por los iconos mediáticos que la sociedad de consumo ha extendido por todo el planeta globalizado.

El hecho es que, mientras los homenajes al célebre guerrillero, "heraldo de la lucha contra el capitalismo y el imperialismo", se han quedado reducidos a los actos que ritualmente organizan los Castro, Chávez y compañía para hacer creer que siguen su senda, la efigie del Che está cada vez más presente en los comercios y mercados del mundo entero, adornando toda clase de objetos y vestimentas : desde pañuelos, bufandas, camisetas, playeras y prendas diversas de los grandes costureros, hasta mecheros, cartas postales, etiquetas de vino y artículos de uso corriente, como platos, cafeteras, bandejas, hueveras, etc.

La paradoja de esta leyenda no es sólo el haberse quedado reducida a una aureola mesiánica sino que, además, el mito es interpretado de mil maneras diferentes y en la mayoría de los casos únicamente por interés partidista o codicia mercantilista. No obstante es verdad también que, para algunos sectores de las nuevas generaciones con conciencia política, el nombre del Che les

suena y recuerda un rebelde contra las injusticias de este mundo, y que por ello lo reivindican en sus protestas contra la mundialización capitalista. Inclusive entre los sectores más alérgicos al mesianismo y al dogmatismo marxista suele aún manifestarse esta simpatía hacia el rebelde que, abandonando los privilegios y vanidades del poder instituido en Cuba, fue a morir luchando en los Andes bolivianos para "liberar el continente americano de las garras del imperialismo yanqui".

Pues bien, aunque ya en algunos libros dedicados anteriormente al Che ha sido puesta en evidencia la personalidad profunda de este icono revolucionario, los testimonios de Canek Sánchez Guevara, nieto del Che, y de Jorge Masetti, hijo de uno de los compañeros de armas más cercano al Che y ex agente de los servicios conspirativos cubanos, aportan informaciones sorprendentes y enfoques muy valiosos sobre este arcángel a doble cara. Sobre todo para no olvidar su rigidez ideológica y una severidad insospechable tras su cara de ángel; pero también para comprender la verdadera naturaleza del régimen dictatorial cubano, que también era el modelo del régimen que el Che quería instalar en el resto del continente.

En diferentes periodos, Canek y Jorge vivieron en Cuba cuando eran jóvenes y saben por experiencia propia cómo vivía la juventud cubana la realidad cotidiana de esa Revolución impuesta desde arriba, que rápidamente quedó reducida a lemas publicitarios y desfiles para aclamar a sus jefes y a los mártires de la lucha revolucionaria. Lejos de la visión mitológica del Che y del régimen cubano, Canek Sánchez Guevara y Jorge Masetti esbozan una imagen muy diferente de la mitificada por los servicios de propaganda pro castristas, mostrando la dureza implacable de los jefes revolucionarios, las mentiras y timos de la casta de privilegiados y los brutales comportamientos de un mundo policiaco omnipresente y represivo. Sus testimonios revelan la existencia de una sociedad petrificada en un apartheid social y de un sorprendente "underground" en el que los jóvenes rebeldes se identifican más a la cultura rock, punk o hippie que al martirologio oficial y a los códigos de la burguesía castrista. Una juventud que aspira a la libertad y a la que hace reír la gesta guevarista promocionada y explotada por la oligarquía revolucionara para su provecho exclusivo. Estos testimonios hacen caer las máscaras y desmitifican la leyenda del Che y su guerrilla, pero sobre todo la de la Revolución cubana.

Octavio Alberola

EL PROGRAMA DEL ANARCOSINDICALISMO

Primera edición en ruso por **Golos Truzhenika Group** en U.S.A en 1927. Traducido al inglés por **Ada Siegel**, apareció publicado en el libro **CONSTRUCTIVE ANARCHISM** de **Maximoff**, editado por el **'Maximoff Memorial Publishing Committee'**, Chicago, 1952.

Traducción al castellano **Patrick Rossineri**

EL AUTOR

Gregori Petrovich Maximoff nació el 10 de noviembre de 1893 en la villa rusa de Mitushino, provincia de Smolensk. Luego de estudiar para el sacerdocio, se dio cuenta de que esta no era su vocación y viajó a San Petersburgo donde se graduó como agrónomo en la Academia de Agricultura en 1915. Se unió al movimiento revolucionario siendo estudiante y se convirtió en un activo propagandista, incorporándose al Ejército Rojo luego de la revolución de 1917. Cuando los bolcheviques comenzaron a utilizar al ejército en actividades de policía y a desarmar a los trabajadores, se rehusó a obedecer las órdenes y fue sentenciado a pena de muerte. La solidaridad de los trabajadores metalúrgicos salvo su vida.

Editó los periódicos anarco-sindicalistas Golos Truda (Voz del Trabajo) y Novy Golos Truda (La Nueva Voz del Trabajo). Arrestado el 8 de marzo de 1921, durante la revuelta de Kronstadt, fue detenido con otros compañeros en la cárcel de Taganka, Moscú. Cuatro meses más tarde estuvo en huelga de hambre durante diez días y medio, la que finalizó sólo cuando la intervención de los sindicalistas europeos, asistiendo a un congreso de la Internacional Sindical Roja, les garantizó a él y a sus compañeros la posibilidad de exiliarse en el extranjero.

Viajó a Berlín, donde fue editor de Rabotchi Put (El camino del trabajo), un periódico de los sindicalistas rusos en el exilio. Tres años más tarde se trasladó a París, y luego a los EE.UU., donde se radicó en Chicago. Allí editó Golos Truzhenika (La Voz de los Trabajadores) y posteriormente Dielo Truda-Probuzhdenie (El Despertar de La Causa delTrabajo), hasta su muerte el 16 de marzo de 1950.

Maximoff murió aún en la flor de la vida, como resultado de problemas del corazón, y fue llorado por todos los que tuvimos la suerte de conocerlo. No sólo fue un lúcido pensador, sino un hombre de carácter de acero y amplia comprensión humana. Y fue una persona completa, en que la claridad del pensamiento y el sentimiento cálido se unieron de la forma más feliz. Vivió como un anarquista, no porque sintiese una especie de obligación impuesta desde fuera, sino porque no podía hacerlo de otro modo, ya que su ser interior siempre le llevó a actuar como sentía y pensaba.

RUDOLF ROCKER

La sociedad moderna a la luz de las ideas anarquistas

(...)

El capitalismo en su estadio actual ha alcanzado la plena madurez del imperialismo, ya que el capital financiero ha ocupado la mayoría de sus puestos de mando. Más allá de este punto, el camino del capitalismo es el camino del deterioro, proceso que se refleja dolo-

rosamente en la vida de la población obrera. Las características específicas del imperialismo son, como he dicho, la concentración y la centralización de capital en los consorcios, trusts y cárteles, que en la actualidad tienen una voz decisiva, no sólo en la vida económica y política de sus países, sino también en el conjunto de la vida de las naciones del mundo.

La exportación intensiva del capital financiero a otros países, la organización allí de las empresas industriales, el gran interés en la explotación de los recursos naturales y de la fuerza laboral, están todos tan estrechamente vinculados con los intereses nacional imperialistas, que han abandonado la idea de "patria" como un mero prejuicio dejándola para aquellos a quienes explotan, tornando a los explotadores en internacionalistas.

El capital no tiene patria. En nuestros días gigantescos trusts llegan a abarcar a un gran número de Estados. Todas estas asociaciones tienen un mismo propósito - la dominación del mundo - y se encuentran en conflicto mortal entre sí. Esa condición de la sociedad capitalista trae consigo una amarga lucha por apoderarse de los mercados. Esta lucha mantiene a los países en un estado de "paz armada", convirtiéndose periódicamente en guerra, como lo hizo entre 1914 y 1918. Esta guerra imperialista ha dado como resultado una desigual división del mundo entre los vencedores y una nueva y más intensa competencia, que inevitablemente nos dirigirá a una segunda y aún más aterradora guerra mundial a expensas del proletariado y el campesinado. El imperialismo es la causa de las guerras, y la humanidad las padecerá mientras el capitalismo exista.

El crecimiento del imperialismo estabiliza el desempleo, del cual se alimenta, y aumenta la opresión de los trusts, que es santificado por la religión y apoyado por el Estado y por la ley. A su vez, esto hace que la lucha del proletariado sea aún más difícil y más complicada. Sin embargo, debido al crecimiento de la conciencia de clase por parte de los explotados, esa lucha se vuelve cada día más intensa. Todo esto hace absolutamente inevitable la destrucción de las formas existentes de la sociedad y su transformación en una forma de organización más perfecta.

El mayor intento en la historia de lograr una transición hacia una nueva forma social, han sido las revoluciones de 1917 a 1921 en Europa Central, y en particular en Rusia, la que fueron el resultado del desarrollo capitalista y la guerra imperialista. Ni la Revolución rusa ni la alemana alcanzaron los objetivos fijados por la historia; pero en su fracaso, la revolución rusa puso de manifiesto la naturaleza del socialismo de Estado y sus mecanismos, demostrando que no hay gran diferencia, en principio, entre un Estado socialista y una sociedad burguesa. Ambos luchan por la solución de tareas insolubles: para armonizar la libertad y el poder, la igualdad y la explotación, la prosperidad y la pobreza. Mostró que entre estas sociedades, aparentemente irreconciliables y de formas tan antagónicas entre sí, la diferencia es sólo cuantitativa, no cualitativa. Y el intento de resolver el problema social mediante la utilización de métodos inherentemente rígidos, consistentes con la lógica del poder comunista, como en la Revolución Rusa, demuestra que incluso lo cuantitativo no siempre está del lado de comunismo autoritario y que, por el contrario, cuando lógicamente es llevado hasta sus últimas consecuencias, se asemeja en muchos aspectos al despotismo.

La experiencia del desarrollo del poder comunista en Rusia nos da la oportunidad de analizar y explicar su estructura. La principal peculiaridad de la economía del comunismo de Estado es la producción para el uso (en la que los productos no se convierten en mercancías) sobre la base de las relaciones burocráticas, en donde todos los medios de producción, la distribución de todos los bienes, toda la mano de obra, y el propio individuo, pertenecen plenamente al Estado, que a su vez está en manos de una pequeña clase burocrática. El resto de la población se compone de los trabajadores, obligados a entregar su fuerza de trabajo para el Estado Corporativo y contribuir así a su poder corporativo y, al mismo tiempo, aumentar el nivel económico de la clase administrativa.

La red de relaciones burocráticas industriales abarca toda la vida económica de la sociedad, forzando a la clase obrera a una completa dependencia del Estado, que divide a la población según su ocupación, subordinándola al imperio de la burocracia, obligándola a trabajar bajo el control directo de los funcionarios, que consideran a la persona humana tan sólo como "mano de obra". El Estado moviliza a su mano de obra como estima conveniente, teniendo en cuenta únicamente sus propios intereses, aplicando la disciplina militar al mundo laboral. De esta manera, el estado comunista convierte a los trabajadores en los engranajes sin alma de una máquina centralizada, dedicando su vida entera al máximo cumplimiento de las cuotas de producción, sometidos a la voluntad del Estado, permitiéndoseles apenas un mínimo de actividad, iniciativa y voluntad individuales. Esta situación crea desigualdad social, fortalece la estructura de clases de la sociedad, y solidifica al imperio de la burocracia.

Resultado inevitable de esa organización social es el poderoso estado policial, que subordina a todas las fases de la vida del ciudadano. Mediante una fuerte centralización del poder, el estado comunista somete a todo su pueblo a un régimen integral, lo mantiene vigilado por medio del espionaje organizado. Este sistema destruye la libertad de circulación, de asociación y de reunión, de expresión y de prensa, de las luchas gremiales, de la educación, de domicilio y de desarrollo personal. Incluso hasta invade las relaciones más íntimas entre sus ciudadanos.

La evolución de esa sociedad conducirá inevitablemente a una intensificación de sus contradicciones internas y, al igual que en el capitalismo, a una lucha de clases más ardua y cruel como nunca antes. La experiencia rusa ha demostrado la imposibilidad de una estructura social de este tipo. Sus artífices están obligados a renunciar al comunismo autoritario, ya sea a favor del comunismo libre, que requiere para su realización de la liberación del pueblo de la tutela policial, o de un capitalismo estatal que puede conservar esta tutela. Los bolcheviques, para mantener su

poder, optaron por la segunda salida: la del capitalismo de Estado.

La revolución rusa, que comenzó en la libertad y la liquidación de la sociedad burguesa, dio una vuelta completa y, al aceptar el principio aristocrático de la dictadura, regresó a través del "comunismo de guerra" a su punto de origen: el Capitalismo. Sin embargo, como la gran Revolución Francesa, dejó al mundo una idea que a partir de ese momento se ha convertido en la aspiración fundamental del siglo XX, el objetivo para los movimientos revolucionarios de las masas trabajadoras de todos los países, razas y pueblos.

(...)

NACIONALIDADES Y RELACIONES INTERNACIONALES

Los derechos nacionales no son un principio en sí mismos, sino una consecuencia del principio de la libertad. Ninguna nación o nacionalidad, como una asociación natural de individuos sobre la base de un lenguaje común, puede encontrar las condiciones adecuadas para su desarrollo normal dentro de los límites de un entorno capitalista y de organización estatal. Las naciones más fuertes conquistan a las más débiles y hacen todo lo posible para desmembrarlas por medio de la asimilación artificial. Por esa razón, la dominación nacional es una compañera constante del Estado y del capitalismo. Los mercenarios intereses criminales de las clases dominantes las impulsan a sembrar el odio y la hostilidad entre las naciones, dos emociones que están en la raíz del patriotismo, que a su vez es tan esencial para el Estado y al capitalismo.

Los llamados intereses nacionales, que siempre forman parte de las actividades políticas y económicas desde el punto de vista estatal, de hecho, son el interés de las clases dominantes. Así las cosas, son contrarios a las necesidades del pueblo y conducen a la hostilidad entre las naciones y a la guerra. Por lo tanto, en una sociedad estatal capitalista, el problema nacional es un aspecto parcial de un problema general, es decir, del problema de la libertad, y que no puede ser resuelto en interés del pueblo trabajador.

"El derecho de una nación a la libre determinación" y a una existencia independiente y soberana, no es sino el derecho de la burguesía nacional a la explotación ilimitada de su proletariado; la realización de este derecho en un país multinacional que levanta la bandera de la revolución social y que se encuentra rodeado por el capitalismo, en realidad se convierte en el derecho a la autodefensa de la burguesía nacional contra la revolución, y un arma de la burguesía internacional. Esto fue demostrado de manera convincente por la experiencia rusa entre los años 1917 y 1922. La obtención del "derecho a la autodeterminación nacional" es entonces, sólo un logro superficial de la libertad -el de las nacionalidades- del cual las clases explotadas ganarán muy poco, o nada en absoluto.

Además, el slogan que propone "el derecho de cada nación a la autodeterminación", si se llevase a su conclusión lógica, se convertiría en un absurdo. Si se llevase a cabo en el territorio de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, por ejemplo, llevaría a la creación de una multitud de Estados, lo que sería inadmisible desde el punto de vista tanto de los intereses del proletariado, de la libertad y de la revolución social.

Esto tampoco significa que los anarquistas se oponen a la libertad nacional. Por el contrario, siempre han defendido los derechos de todas las nacionalidades oprimidas. La nacionalidad, como la muerte individual, es un hecho social, histórico y natural, y su reconocimiento es un principio vital. Toda nación, grande o pequeña y en cualquier nivel cultural que sea, tiene el derecho, al igual que un individuo, de pensar, sentir, desear, hablar y actuar según su propio modo. De hecho, esto es lo que realmente significa el derecho nacional -el derecho a ser uno mismo; este derecho es una consecuencia natural de los principios de libertad e igualdad.

La nacionalidad misma, sin embargo, no es un principio sino un hecho. Promoverla a un ideal para todos los movimientos de las clases explotadas sería criminal. Los anarquistas están por encima de las estrechas y mezquinas ambiciones nacionales "por las cuales el país de uno es el centro del mundo, que ve grandeza en su capacidad de aterrorizar a sus vecinos". La libertad e igualdad internacional, la justicia mundial, son más altas que todos los intereses nacionales. Los derechos nacionales dejan de ser una consecuencia de estos principios superiores si, y cuando, se colocan contra la libertad e incluso por fuera de la libertad. Todo Estado es un enemigo de la libertad y la igualdad. Las naciones que logran su derecho a la libre determinación y se convierten en estados, a su vez, comienzan a negar los derechos nacionales de sus propias minorías subordinadas, a proscribir sus lenguas, sus deseos y su derecho a ser ellos mismos. De esta manera, la "autodeterminación" no aporta nada a la nación en lo que respecta a la libertad interior en la que el proletariado es el más interesado, y tampoco resuelve el problema nacional. Por el contrario, se convierte en una amenaza para el mundo, ya que los Estados siempre deben aspirar a expandirse a expensas de sus vecinos más débiles.

Por esta razón los anarquistas, al rechazar el Estado, también rechazan sus formas y medios de resolver el problema nacional; una solución real y completa sólo será posible en condiciones de Anarquía, en un comunismo que emane de la libertad del individuo, alcanzado por la libre asociación de individuos en las comunas, de las comunas en las regiones, y de las regiones en las naciones -asociaciones fundadas en la libertad y en la igualdad- y creando una unidad nacional natural en la pluralidad.

La Confederación Internacional, libremente establecida por la federación voluntaria de instituciones autónomas como las partes en un todo, va a resolver por completo el problema nacional sobre la base de la plena libertad e igualdad, sin la cual cualquier solución del problema tomará necesariamente un carácter burgués, y por lo tanto, devendrá en belicosa tanto secreta como abiertamente. Sólo la Confederación Comunal determinará el orden mundial en las relaciones internacionales, la eliminación de todas las causas de la guerra y la opresión. La Confederación Internacional no podrá estar integrada por Estados, ya que una asociación de Estados, como la Liga de las Naciones

contemporánea, no es más que una asociación internacional de las clases explotadoras contra el proletariado internacional, y son utilizadas como una herramienta para la negación de la libertad y la constante amenaza de la guerra.

La organización de la Confederación Internacional deberá estar precedida por la Revolución Comunal, sustituyendo al Estado por los municipios y los sindicatos que, uniéndose libremente desde abajo, son las únicas organizaciones capaces de establecer una unidad internacional efectiva basada en el reconocimiento del derecho a la autodeterminación no sólo de cada nación (independientemente de su tamaño), sino también para todos los municipios y provincias dentro de las naciones. Sólo habrá dos condiciones a tal autodeterminación: que su estructura interna no amenace a la libertad y la autodeterminación de sus vecinos y que el hecho de la asociación voluntaria no la obligue como un miembro permanente.

Sobre la base de los puntos antes señalados, y a la luz de su objetivo final, la actual política de los anarquistas en la esfera de los problemas nacionales y las relaciones internacionales está dirigida a cohesionar al proletariado internacional y al campesinado de todas las naciones, en una lucha común por la abolición de la propiedad privada (la lucha por el comunismo), en una lucha común por la destrucción del Estado (la lucha por la Anarquía), en una lucha común por la destrucción de todos los prejuicios nacionales, las fronteras y privilegios, para la igualdad y la libre determinación para todas las Naciones. Por lo tanto, la propaganda en favor de la idea de una Asociación Internacional de los Trabajadores, la cooperación activa en sus esfuerzos de organización y participación en sus trabajos, son una obligación para todos los anarquistas.

En cuanto al derecho a la "autodeterminación nacional", los anarquistas no niegan el derecho de una nación a la independencia, ya que es parte del principio de libertad que reconocen. Niegan sólo su utilidad para el proletariado, no de la libre determinación en cuanto tal, sino de la libre determinación de acuerdo a los conceptos de Estado. Reconociendo que entre las naciones esclavizadas se desarrolla un patriotismo fuerte y, con él, una desconfianza del proletariado hacia las nacionalidades dominantes (un hecho que tiene un efecto pernicioso en la lucha del proletariado internacional por la liberación plena y universal), los anarquistas demandan la liberación de todas las colonias y apoyan toda lucha por la independencia nacional, siempre que sea una expresión de la voluntad revolucionaria del proletariado y los trabajadores del campo de dicha nación.

Patrick Rossineri (Traducción)

PERIÓDICO ¡LIBERTAD!
BUENOS AIRES
1996 - 2015